

VISITANDO ASTORGA A COMIENZOS DEL SIGLO XX MONTESERIN Y OTROS MODERNISTAS

Olegario Pérez Alija

El espíritu renovador que recorrió Europa durante los últimos años del siglo XIX y las dos décadas siguientes, que se ha dado en llamar *modernismo*, supuso una nueva estética en el arte, la arquitectura y la decoración que cambió la fisonomía de ciudades y edificios. Este *arte nuevo*, con aspiración de romper con un pasado academicista, tuvo su reflejo también en el surgimiento de un nuevo ideal humano, libre y amante de lo sensual y mundano. Este hombre moderno buscaba la belleza en los objetos cotidianos, en la práctica del deporte, en la pasión por los nuevos inventos surgidos en esos años, cuyo único fin pareciera ser dar satisfacción a su espíritu: la máquina fotográfica, el velocípedo, la motocicleta, el gramófono, y por supuesto, el automóvil.

Este espíritu moderno llegó primero, naturalmente, a las grandes ciudades, pero poco a poco fue recalando en ciudades más pequeñas gracias a la inmediatez en la transmisión de imágenes e información que suponían la fotografía, el teléfono o los vehículos de motor.

De este modo, desde finales del siglo XIX se puede apreciar también que incluso en una pequeña ciudad de provincias como Astorga, anclada en un pasado cuyas murallas parecen aprisionar, un leve aire de modernidad va entrando por sus desvencijados postigos.

Se inicia en esos últimos años del siglo una lenta transformación de la vieja ciudad cuasi medieval. El encargo de la construcción del palacio episcopal de la ciudad a un arquitecto como Antonio Gaudí, reputado entonces por innovador y atrevido, hizo surgir el interés por conocer Astorga en muchos viajeros que hasta entonces la consideraban sumida en la decadencia.

El carácter del arquitecto catalán, de una religiosidad y austeridad decimonónicas, poco tenía que ver con lo innovador de sus propuestas arquitectónicas. Muchos de los visitantes que llegan a Astorga acuden con la curiosidad de ver cuánto del modernismo constructor de Gaudí había entre las murallas de la vieja ciudad maragata. En los albores del nuevo siglo muchos viajeros llegarán a bordo de uno de los símbolos del nuevo tiempo: el automóvil. De estas visitas turísticas impulsadas por el deseo de conocer el palacio de reciente construcción dejarán crónicas periodísticas, en ocasiones aderezadas con fotografías propiciadas por otra de las aficiones del gusto de un buen modernista: la fotografía.

LAS CRÓNICAS DE LOS VIAJEROS

Una de las primeras rutas de viaje en automóvil que atravesaría la ciudad de Astorga ocurrió en el año 1909 y la ciudad no mereció apenas una reseña. La revista *La Fotografía*, dirigida por Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, *Kaulak*, famoso retratista en cuyo estudio posó lo más selecto de la sociedad de la época, publica en agosto de 1909 la *Crónica de San Sebastián a Santiago*¹ guía de un viaje en automóvil en lo que llama *expedición fotográfica*. El trayecto se realiza siguiendo la ruta de la costa cantábrica, pero el viaje de regreso lo harán hacia Madrid retratando igualmente lo más pintoresco del viaje. Entrando en la provincia de León hacen parada para el almuerzo en Villafranca del Bierzo y realizan alguna fotografía, al igual que en Ponferrada. Llegan a Astorga al anochecer y deciden continuar camino hasta León, donde pernoctarán.

Más detallada es la visita que en 1911 realizan desde Valladolid Fernando Gómez Redondo, Mariano Fernández-Corredor y Mario Herrero Somoza. La idea de realizar un viaje y plasmarlo en un libro escrito por Gómez Redondo, surge como medio para allegar fondos para la Comisión de la Cruz Roja de Valladolid con destino a los soldados combatientes en la guerra del Riff. El 12 de octubre de 1911 reciben autorización para el viaje de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja en Madrid²:

[...] El Ilmo. Señor Delegado especial de la Cruz Roja en Valladolid D. Fernando Gómez Redondo; el Inspector Provincial médico D. Mariano Fernández-Corredor y Chicote y el Jefe de la Sección Automovilista y Ambulancia de la misma Comisión D. Mario Herrero Somoza, quedan autorizados para realizar, por su cuenta, un viaje de inspección y estudio acerca de las Comisiones de Salamanca, Zamora, Toro, Benavente, La Bañeza, Astorga, León, Oviedo, Gijón, Noreña y Pravia, a cuyos delegados presidentes se ruega y agradecerá faciliten a los referidos consocios cuantos datos, noticias y antecedentes necesiten. [...]



Los expedicionarios en el Teso de la Legua delante de su Mitchell 24 HP. *Pro-Patria, Memorias de un viaje por la 7ª Región*, 1911.

El 20 de octubre partían de Valladolid, junto con el ordenanza-camillero Bernardo Fuentes y el mecánico Inocencio Cordero, en un automóvil marca Mitchell, de 24 caballos, matrícula VA-32, que llevaba un banderín delantero a cada lado, uno la bandera nacional y el otro la de la Cruz Roja.

El equipo de los expedicionarios lo componían: cámaras y neumáticos de repuesto, provisiones, un botiquín, mantas y piezas de repuesto. Para la realización de fotografías llevaban un aparato estereoscópico “Koda-Veráscopo”.

De las penalidades que les supondría el viaje en el pequeño auto tendrían prueba apenas iniciado el viaje aquella madrugada de otoño³:

[...] La carretera de Valladolid a Tordesillas era un mar de fango. El auto patinaba y levantaba olas de cieno. Mario sujetaba el volante y mascullaba algunas palabras que se llevaba el viento y no podíamos hacer velocidades mayores de 20 y 25 kilómetros por hora. [...]

Tras visitar Salamanca, Zamora, Toro y Benavente, la mañana del 22 entran en la provincia de León. El coche va bien, alcanzando la estimable velocidad de 50 km/h. No es ese su problema, sino otro: la hostilidad ante la presencia del automóvil por parte de los lugareños⁴:

[...] Al pasar por Valcabado, atravesamos por entre unos zulús que tienen piedras en las manos. ¡No llegan a arrojárnoslas! Son menos brutos de lo que nos figurábamos. A las 11, nos apeamos frente al Ayuntamiento de La Bañeza. [...]

No hay reseña fotográfica de esta etapa, al contrario que las anteriores, pues parece que la asamblea local bañezana no atendió las indicaciones recibidas para con los visitantes, y así lo hacen constar⁵:

[...] Nos reciben el Sr. Alcalde y el Secretario de Ayuntamiento: el de la Comisión de la Cruz Roja y el Presidente, que declara no ha citado a los socios por haberse encontrado ausente. ¿No hay varios vicepresidentes para esos casos? Callemos y demos cuenta a la Asamblea Suprema para que ella resuelva. Parece mentira que no llueva. Deprisa, muy deprisa nos marchamos de la Bañeza y pronto muy pronto llegamos frente al monte de Castrillo. [...]



Comiendo en el monte de Castrillo. *Pro-Patria*, 1911.

Efectivamente, tras la salida intempestiva por el desangelado recibimiento en La Bañeza, hubieron de parar para comer en el monte de Castrillo de las Piedras. Tras tomar una taza de café «en una venta enclavada a dos kilómetros de Astorga» –suponemos que la de Celada de la Vega–, llegaron a la capital maragata. Aquí el trato recibido sería más acogedor, debido quizás a la relación personal con el entonces alcalde de la ciudad⁶:

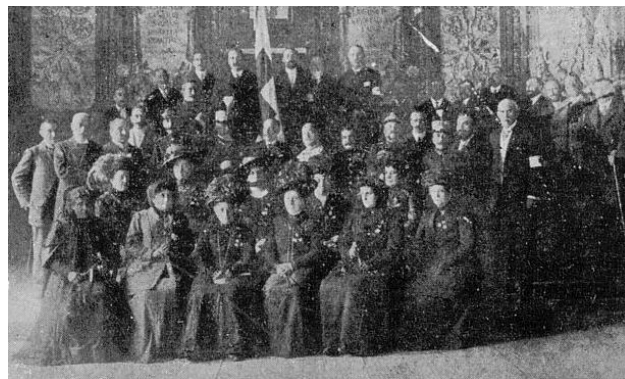
[...] Rodrigo María Gómez, antiguo condiscípulo de Gómez Redondo, estaba desempeñando la Alcaldía. El Tesorero y no menos notable abogado que el primer Gómez, Rodríguez de Cela, también es de casa. Todos son conocidos. Hacemos tiempo, visitando el monumento conmemorativo de los Sitios, el palacio episcopal en construcción y la artística y mal conservada catedral, ante cuyas ricas puertas se obtiene la fotografía que antecede y la siguiente. De retorno al Ayuntamiento, se celebra la sesión mixta, a la que asisten virtuosas y discretas damas, numerosos socios y mucho público.



Los visitantes y sus anfitriones posan frente a la catedral de Astorga. *Pro-Patria*, 1911.

[...] El respetable Canónigo y Presidente de la Comisión, D. Pedro Domínguez, el infatigable Secretario D. Eduardo Aragón, el propio Alcalde, colocan a los numerosos concurrentes en sus sitios. Pronuncia el Sr. Domínguez elocuente discurso, que es objeto de entusiasta ovación. Agradece el Delegado tantas muestras de afecto y expone el motivo de su viaje. Ofrece el Sr. Alcalde en bellas frases su concurso valioso, que dicho sea de paso, nunca deja de prestar a la Cruz Roja. [...] Reciente está aún la solemne bendición de su bandera. La hora no era la más a propósito para hacer fotografías, pero Criado Domínguez ha venido en nuestro auxilio y gracias a

él podemos satisfacer nuestro deseo de que la *vera efigie* de las damas y caballeros astorganos honre las humildes páginas de esta mal hilvanada crónica. [...] Después de revistar a los muchachos, que estaban formados en la Plaza, de elogiar en justicia su comportamiento, y examinar su completo material, nos excusamos de aceptar el *lunch* astorgano de mantecadas y chocolates clásicos que se nos tenía preparado, sin que por eso dejáramos de agradecerles su atención en lo mucho que valía. [...]



La comisión de Cruz Roja de Astorga. Fotografía realizada por Ortiz para *Pro-Patria*, 1911.

A continuación partieron los comisionados hacia León, a donde llegaron después de dos horas de viaje a consecuencia del lamentable estado de la carretera, alojándose en el hotel París. Al día siguiente saldrán hacia el puerto de Pajares para abandonar la provincia de León con dirección a Oviedo.



Otra instantánea de los viajeros con las autoridades astorganas frente a la catedral. *Pro-Patria*, 1911.

En el año 1915 recala en la ciudad, y nos deja una reseña de su visita, el pintor, escultor y fotógrafo modernista Pere Casas. Director artístico de la revista *Mercurio* y gran amante del automóvil, el barcelonés Pere Casas Abarca organizaba habituales excursiones automovilísticas por toda Europa de las que daba cuenta en el *Mercurio*. Ese año, dada la situación de

guerra en el continente, el viaje será por la península ibérica. Se publica con el título de *Por España y Portugal. Impresiones de un viaje en automóvil*⁷, y su espíritu modernista es resumido en el prólogo por Federico Rahola: «un documento que atestigua la manera de viajar modernísima, un trasunto de esos viajes vertiginosos que ha puesto en boga el automóvil...» En agosto de 1915 Casas, pilotando su *Metallurgique*, hace rápida parada en la ciudad⁸:

[...] Llegamos a Astorga, interesantísimo pueblo, sorprendiéndonos su catedral notabilísima, con fachada renacimiento y tres puertas platerescas. Interior de gran efecto. Soberbio retablo restaurado y notable coro del XV. Vemos la bonita plaza mayor con edificio del Ayuntamiento del XVIII y fachada renacimiento. Compramos pañuelos que más tarde veremos en los maragatos. Merendamos las célebres mantecadas de su nombre, defendiendo la comida de las moscas que nos las disputan. El auto nos aguarda en el gran palacio del Obispo, obra empezada por Gaudí, que produce un efecto exótico. [...]

Años más tarde, Antonio Cánovas pasa de nuevo por Astorga en una ruta turística en coche junto con tres compañeros. Cánovas, aparte de reputado fotógrafo era también pintor y escritor. Autor no solo de obras sobre técnica fotográfica, sino también de historia y de creación literaria, muchas de ellas con el seudónimo de Antonio Vascano. En el verano de 1922, partiendo de Madrid, llegan a Astorga siguiendo la carretera de La Coruña. Está vez sí pernoctará en la ciudad y deja constancia de sus impresiones, un tanto desilusionadas, en un libro de viaje⁹. Cánovas y sus acompañantes llegarán a Astorga el viernes, 11 de agosto de 1922¹⁰:

[...] Henos aquí ya, señores, en la patria de García Prieto y de las mantecadas, al filo de la media noche, que han cantado un gallo y un sereno, rompiendo el silencio profundo en que duerme esta levítica y minúscula ciudad, y algo resentidos del brinco que hemos dado. [...]

Tal “resentimiento” era sin duda producto de las penosas condiciones de viaje en aquellos autos primitivos discurriendo por carreteras llenas de baches y en su mayor parte sin asfaltar. De este modo se lamenta el narrador: «los brinco y los saltos que daba el automóvil, hundiéndose en los baches y saltando por encima de la grava y las nubes de polvo que nos perseguían y envolvían...»

Llegados a las diez y media de la noche, la tarea de buscar alojamiento no parecía empresa fácil en la Astorga de entonces. Dejando aparte el Hotel Moderno,

inaugurado unos años antes, el resto de alojamientos habría que considerarlos fondas u hostales. Esa es la impresión que los viajeros madrileños debieron recibir al llegar a la ciudad¹¹:

[...] Entramos, pues, en un hotel que está montado a la antigua [...] Cuando esta mañana, en Astorga, comenzaba el alba a clarear, plateando el cielo y limpiándolo de estrellas, madrugador como soy, me lancé a la calle para recorrer la población. [...] Por supuesto que este nuestro albergue de una noche, más parecía posada o venta de las clásicas, de aquellas en que por azar pernoctaba Don Quijote, que un hotel moderno. Para mayor similitud, al cruzar yo por el zaguán, tuve que pasar entre unos arrieros que atendían celosos el regalo de sus mulas y repasaban las desgastadas galgas de sus carros; y un cura rural, gordo, ennegrecido por el sol y con hábitos tan raidos y cortos como desteñidos, me dio los buenos días y me preguntó por el camino de la cuadra, para hacer o deshacer en ella una necesidad urgente. [...] Salí luego a la contigua plaza donde un sencillo monumento conmemora la heroica defensa de Astorga en la guerra de la Independencia; y eligiendo las callejas más tortuosas, mal empedradas y sombrías, que estaban además desiertas, me encaminé como una sombra más a la catedral, de la que era y soy antiguo admirador y amigo. La calma y el silencio de las calles, la luz indecisa y pobre todavía, y el fresco del amanecer, me produjeron una impresión hondísima. Todo aquello que tanto me chocaba y tan de nuevas me cogía, tan distinto de lo que veo a diario, era allí constante, viejo, invariable... Y allí ante mí, tenía al poco rato, los adornos y perfiles platerescos de la pequeña catedral, con su gran ventanal barroco y sus bellos remiendos del renacimiento. Como el templo estaba cerrado todavía, cambié de rumbo y fui a dar unos vistazos al Seminario y al Ayuntamiento, observando a mi paso la prisa y el afán con que despertaba al nuevo día y renovaba el movimiento y la vida la viejísima ciudad que debe lo que es a ser capital de una ínfima diócesis. [...]

Para unos viajeros cosmopolitas y habituados a la modernidad que ya se vivía en los años veinte del pasado siglo en muchas capitales de España, la decimonónica quietud astorgana pareció haber dejado un poso de decepción en ellos. Esa misma mañana iniciarán su viaje rumbo a Ponferrada.

LOS MODERNISTAS “ASTORGANOS”

Pero la sociedad astorgana también se estaba transformando lentamente con el espíritu del nuevo siglo. No solo estos visitantes ocasionales, al estilo de lo que después serían denominados “turistas”, traían

noticias de los gustos y costumbres de moda en las grandes ciudades. En esos años habían llegado destinados a Astorga algunos funcionarios y profesionales liberales, donde crearon lazos familiares y sociales que revitalizaron el ambiente cultural de la ciudad. Este sería el caso de los Ramos Cadenas, Cuquerella Alonso y Pérez Monteserín.

FRANCISCO RAMOS CADENAS

Uno de los primeros “modernistas” astorganos fue el farmacéutico Francisco Ramos Cadenas. De ascendencia andaluza, aunque nacido en la localidad leonesa de Villaquejada, estableció farmacia en el número 5 de la calle Manuel Gullón de Astorga y en esta ciudad casó con Candelas Rubio, hija de un pujante industrial chocolatero local. Aquí estableció también Cadenas el primer concesionario de automóviles de la ciudad.



Publicidad del automóvil *Colibrí*, distribuido en Astorga por Francisco Ramos Cadenas. *España, Automóvil y Aeronáutica*, 1911.

Cadenas, ejerció además como periodista y escritor. Asiduo colaborador de la revista *España Automóvil y Aeronáutica*, en un artículo de marzo de 1912 deja patente su fascinación por el nuevo medio de transporte y por la realización de rutas en coche, tan de moda. Muestra también su queja por la aversión que los usuarios del nuevo “artefacto” sufren por parte de los lugareños¹²:

[...] Estoy saboreando todavía la excursión que por esta provincia leonesa he hecho en compañía de un entusiasta automovilista. [...] El motor del 15 HP, limpio y engrasado, retiembla en la cochera con resoplidos de gigante. Una fotografía de la estatua de la Libertad alumbrando el puerto de Nueva York parece adquirir desmesuradas proporciones y salirse del marco donde han querido aprisionarla. El recuerdo de los 40 y los 60 y los 80 a que he corrido por esas carreteras en unión del correligionario del Sr. Polo viene a mi mente. [...] Me avisan para preparar la cura para un amigo a quien, yendo en automóvil, dieron una pedrada unos *aprendices*

de rifeños; y asimismo me avisa otro amigo que ya tiene reparado su coche, con el que chocó contra unas vigas que en la carretera atravesaron unos *cultos apaches*. [...]

De las penalidades que habían de sufrir estos pioneros entusiastas del motor ya se había quejado Ramos Cadenas en la misma revista el año 1911 dando cuenta de un suceso en Valcabado, que parece ser el que ocurrió a Gómez Redondo en su visita a Astorga antes reseñada¹³:

[...] el 16 del corriente por la noche le ha ocurrido a un distinguido amigo, el cual, gracias a la casualidad, no sufrió un accidente grave viniendo por la carretera de Madrid a la Coruña, pues primero en el pueblo de Valcabado encontró la carretera obstruida por grandes piedras; luego en el puente de Cebrones le pasó lo mismo, y a no haber sido por el exceso de precaución, pudieron irse al río; y, por último, en Toral volvieron a encontrar no solo las piedras, sino también un sembrado de tachuelas. [...]

Como buen *sportman* Ramos Cadenas también escribía crónicas para la revista de las actividades deportivas en Astorga. Así ocurrió con la puesta de largo del club de fútbol Lasalle¹⁴:

[...] El 15 del actual se efectuó en Astorga la solemne inauguración de la Sociedad deportiva Lasalle. A las cinco de la tarde, y con asistencia de las autoridades eclesiástica, civil y militar y de numerosa concurrencia, se inauguró el campo de deportes de la Sociedad, que estaba vistosamente engalanado, jugándose un partido de *foot-ball* que, con gran sentimiento por parte de ambos equipos y de la concurrencia, hubo que suspender a causa del violento viento que se levantó. [...]



Club Lasalle de Astorga. Fotografía Ortiz. *España, Automóvil y Aeronáutica*, 1912.

En 1915 Ramos Cadenas se traslada a Cáceres destinado como oficial de Sanidad Militar. Allí ejerce también de farmacéutico y periodista, llegando a dirigir el diario *La Montaña*. En la capital cacereña fallece en 1922.



Retrato de Francisco Ramos Cadenas. *La Acción*, 1917.

En esos años ya había arraigado el gusto por la competición y la actividad deportiva en Astorga. Se había creado el Club Deportivo Astorgano, que en 1915 nombró presidente honorario a su paisano el marqués de Alhucemas, Manuel García Prieto, por lo que una comisión del Club se trasladó a Madrid para hacerle entrega de una placa conmemorativa¹⁵. El 25 de abril de ese año el Club celebra el aniversario de su fundación¹⁶:

[...] celebrando un gran banquete en el Gran H. Moderno, presidido por el digno alcalde D. Rodrigo María Gómez, que representaba el cuadro honorario de la Sociedad. Reinó fraternal entusiasmo, leyéndose adhesiones cariñosísimas, y usando la palabra, entre grandes muestras de simpatía, el joven Presidente fundador del Club D. Magín G. Revillo Fuertes, varios otros comensales y el Sr. Alcalde, los cuales ensalzaron el ideal patriótico del Deportivo, animándolo a no desmayar en la labor de fomentar la educación física entre la juventud. [...]

Los actos de celebración continuaron el día 2 de marzo con un campeonato local ciclista y carreras pedestres¹⁷:

[...] Consistía la prueba ciclista en el recorrido de 6 kilómetros (del 323 al 326) y vuelta en la carretera de Madrid a La Coruña. En el kilómetro 323 se situó el jurado calificador de salida y llegada, formado por el Presidente del Club; D. José A. y Alonso Botas; D. Manuel Rollán; y el cronometrador D. Modesto Blanco. En la meta (kilómetro 326) y trayecto existía otro jurado ambulante compuesto por D. Luis López; D. Obdulio Prieto, D. Federico Alonso; D. Gerardo Gavela; D. Marcial García y los ciclistas D. Antonio Gavela y D. Isaac Alonso. [...] El título de campeón ciclista de Astorga se adjudicó al joven Antonio Cuenca, que en el festival celebrado por esta Sociedad en agosto pasado obtuvo el segundo lugar en las carreras ciclistas y ganó el premio en las de cintas. El simpático ciclista Pepe Revillo, alma del *sportmant*, que ocupó el segundo lugar, hubiera obtenido el primer puesto si no sufre una pequeña *panne*. [...]

En agosto de 1915 se celebra el Campeonato ciclista de la provincia de León, con una prueba Astorga-La Bañeza-Astorga en la que se impone Eugenio Aparicio¹⁸.



Eugenio Aparicio, ganador del campeonato ciclista celebrado en Astorga. *Revista Gran Vida*, 1915.

FELIX CUQUERELLA

Félix Cuquerella Alonso, aunque criado en Astorga, nació en Avilés en 1876. Su padre, Félix Cuquerella Fábregas, natural de Játiva, recaló en Astorga en 1869 procedente de Avilés, donde trabajaba como arquitecto de obras del ferrocarril, para ocupar la plaza de maestro de obras del ayuntamiento que se había creado ese año. Aquí se casó con la astorgana Josefa Alonso y Alonso, hermana del periodista Isidro Antonio Alonso, director entre otros periódicos de *El Maragato* o *El Ideal*. Colaborando en alguno de los diarios de su tío se inició Cuquerella en el periodismo.

Funcionario del Cuerpo de Telégrafos, Félix Cuquerella trabajó en Astorga hasta 1904 en que es destinado a Valladolid, aunque nunca dejará de visitar la casa familiar, ni de frecuentar los ambientes culturales y sociales de la ciudad, continuando sus colaboraciones en la prensa astorgana y leonesa. En 1905 obtiene plaza en Ferrol, donde reside hasta 1912. Ese año se traslada a Madrid en donde permanecerá destinado hasta su jubilación.

Todos estos años compaginará su profesión con una intensa actividad literaria, con colaboraciones en diarios y revistas como *La Esfera* o *Blanco y Negro*, y una prolífica publicación de libros de poesía, teatro y algunas novelas.

Entre los numerosos libros de poemas que publicó figuran: *Romances y poesías cortas*, con prólogo de José Jackson Veyán, Astorga Imp. Fidalgo, 1900; *Amor Maternal: Boceto de poema en tres actos*, 1902; *Del amor; Versos*, con prólogo de Emilia

Pardo Bazán, 1905; *Por las sendas del vivir: versos*, Astorga, Imp. de Porfirio López, 1911; *Romances del bien y del mal. Versos*, Madrid, 1913; *Jardín pasional: (florilegio erótico)*, con ilustraciones, entre otros afamados artistas del momento, de su paisano Monteseirín, Penagos o Ricardo Marín, Madrid, 1916; *Penas del amor (versos)*, 1923; *Del mundanal ruido*, Astorga, Imprenta de Porfirio López, 1927; *Nieblas del camino. Poesías*, Madrid, 1934; y *Romances y episodios de la revolución "Roja"*, (poesías 1936-1939), Zaragoza, 1939.

Uno de sus poemarios más aclamados en su época fue *Jardín Pasional*, elogiado por la calidad literaria y por una cuidada edición ilustrada por los más famosos dibujantes de la época. De ella dice el escritor José Payá, en 1917¹⁹:

[...] El libro o álbum es una maravilla, un verdadero alarde de arte, tanto en la forma, por su nueva y elegante presentación, como en el fondo, pues en cada una de sus páginas va inserta una inspirada poesía, y las avaloran sendos dibujos del más exquisito gusto artístico de los afamados dibujantes Bartolozzi, Ricardo Marín, Miguel Nieto, Vallejo, Juan, Penagos, Varela de Seijas, Masit, Gregorio Vicente, Cerezo, La Torre, José Zamora, Moya del Pino, Monteseirín y Ramón. [...] Félix Cuquerella es un temperamento juvenil, nervioso, pero firme y robusto, pasional como el título de su libro. Espíritu de artista y por lo tanto observador, de intención agresiva, que con su lirismo pinta con soltura la lucha y el fuego del amor, como el decaimiento y postración de vivir. [...] Los versos de Cuquerella son agradables, musicales, bien rimados y de una fantasía e inspiración grandes. [...]

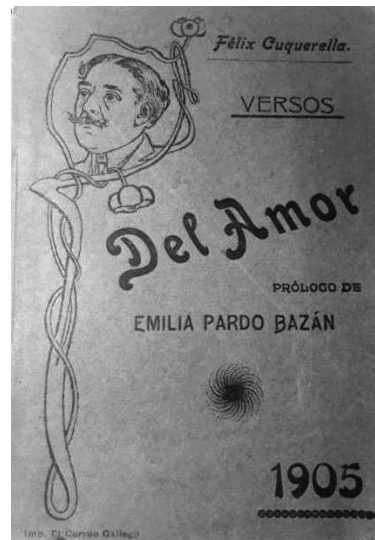


Félix Cuquerella. Revista *Nuevo Mundo*, 1918.

Fue autor de obras de teatro: *La paz del bien, comedia en un acto y prosa*; *Razonadamente. Comedia en tres actos*; *Carmela la remilgosa o la virtud de esperar, sainete en tres actos*; o *Hace falta un suicida*,

representada con notable éxito de público en 1931. Escribió algunas novelas: *Mariposas del placer*, 1920; *Por unos ojos azules*, 1926; o *La hermana de la gitana*, 1925.

Una de sus novelas, *El Vizconde de la Polantera*, fue causa del momento más difícil en la trayectoria de Félix Cuquerella. En 1923 un Juzgado madrileño le abrió juicio por escándalo público, acusado de atentar en su obra contra el pudor y las buenas costumbres. La novela había sido publicada en el n.º 47 de la colección del género erótico *La Novela Picaresca* y finalmente la causa fue sobreesida²⁰.



Portada del poemario *Del Amor*, obra de Cuquerella con prólogo de Emilia Pardo Bazán, 1905.

Poemas de Cuquerella inspirados por la tragedia de la contienda civil son incluidos junto a otros de Emilio Carrere, Agustín de Foxá, Gerardo Diego o Manuel Machado en el *Cancionero de la Guerra* recopilado por José Montero en 1940²¹.

A partir de esta fecha cesan la producción literaria y las colaboraciones en prensa de Cuquerella. Fallece en Madrid el 13 de julio de 1943 a los sesenta y siete años. Diarios como *Pueblo*²² o *ABC*²³ publican sentimientos obituarios del poeta:

[...] Fallece el poeta don Félix Cuquerella. Ha muerto en Madrid Félix Cuquerella, el inspirado poeta que lució las galas de su musa en los principales diarios y revistas madrileñas, honrados con su colaboración. Deja escritos varios libros y fue tan buena persona como culto y celoso funcionario del Estado. Su muerte ha sido muy sentida y su entierro fue una manifestación póstuma de los afectos y simpatías que supo sembrar en su vida. [...]

[...] Murió en Madrid el notable poeta Félix Cuquerella. Nacido en Avilés, pero de familia leonesa y él mismo filialmente vinculado a su solar de Astorga, cultivó desde sus años juveniles la poesía

lirica, con preferencia a otros géneros. Deja muchos libros publicados, entre ellos “Por las sendas del vivir”, “Del amor”, y “Jardín pasional”, este último –quizá su mejor obra– profusamente ilustrado por los más conocidos dibujantes de hace quince o veinte años. Su última producción fue “Romances de la revolución roja”. Algunas poesías de Cuquerella han aparecido en ABC, pero su colaboración más frecuente fue en “Blanco y Negro”. Los más importantes periódicos de España acogieron su firma. También cultivó el teatro. Su comedia “Se necesita un suicida”, en colaboración con Neira, se mantuvo bastante tiempo en el teatro de la calle del Príncipe. Félix Cuquerella era, sobre todo, un gran corazón, un caballero españolísimo. Los que han sido amigos de él no lo olvidarán nunca. A su entierro, verificado ayer, asistieron cuantas personas se enteraron de su rápido fin. La Junta de Estudios Políticos, de cuyo gabinete telegráfico era jefe, envió una hermosa corona de flores. Descanse en paz el excelente poeta y escritor. [...]

DEMETRIO MONTESERÍN

Demetrio Pérez González (Monteserín) nació en 1876 en Villafranca del Bierzo. Con apenas dos años la familia se traslada a León donde su padre, Paulino Pérez Monteserín, ejerce como periodista en el diario *El Porvenir de León*. En 1879 la familia reside en el número 7 de la calle del Conde de Luna. Allí Paulino abre despacho como agente en la provincia de la compañía de seguros *La Magdalena*. En 1884 se trasladan al número 3 de la Rinconada de San Marcelo y Paulino, ahora representante de la compañía de seguros *La Unión*, es nombrado también corresponsal en León del diario madrileño *La Correspondencia de España*.



Demetrio Monteserín. Revista *La Ilustración Artística*, 1905.

En julio de ese año se crea en la capital leonesa el diario *El Campeón* y Paulino Pérez Monteserín es uno de los redactores, pasando en 1886 al cargo de director. En el mes de noviembre de ese año es nombrado Oficial de la Sección de Contabilidad en la Diputación provincial, motivo por el que deja la di-

rección del periódico. El año 1889 obtiene plaza por oposición en la Diputación como oficial de la Secretaría. Dos años después quedará en excedencia para dirigir *El Eco Provincial*, hasta el año 1893 en que se reincorpora de nuevo a su puesto.

Entre tanto, su hijo Demetrio, un joven que muestra poco interés por los estudios en el bachillerato, decide dedicarse a la pintura y solicita su ingreso en la Academia de Bellas Artes de Madrid²⁴:

[...] Enhorabuena. Se la damos muy entusiasta al joven pintor leonés D. Demetrio Pérez González, alumno de la Academia de San Fernando, por haber sido admitido por el Jurado y declarado ser digno de figurar en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, un cuadro que presentó con el título de *Una impresión*. Hacemos extensiva la enhorabuena al padre del nuevo pintor, nuestro particular amigo D. Paulino Pérez Monteserín. [...]



“El notable pintor Demetrio Monteserín en su estudio de Madrid”. Revista *La Esfera*, 1929.

Poco después, en octubre de 1895, Demetrio, que ya cuenta 19 años, es pensionado por la Diputación para una beca de pintura en la Academia de Bellas Artes de Madrid²⁵:

[...] D. Demetrio Pérez González, hijo de nuestro estimado amigo Sr. Monteserín, ha sido propuesto por la Academia de Bellas Artes de San Fernando, para la plaza de pensionado de pintura creada ha poco por nuestra Diputación. [...]

En noviembre de 1897 Paulino Pérez Monteserín obtiene la plaza de Interventor en el ayuntamiento de Astorga y la familia se traslada a esta ciudad²⁶. El nuevo Contador de Fondos municipal se integra rápidamente en la vida social astorgana y simultánea con su quehacer municipal la actividad periodística como corresponsal de *El Norte de Castilla*²⁷, llegando a ser durante un tiempo director de uno de los periódicos locales. Su esposa e hijos participan en funciones teatrales que organiza el casino de la ciudad²⁸:

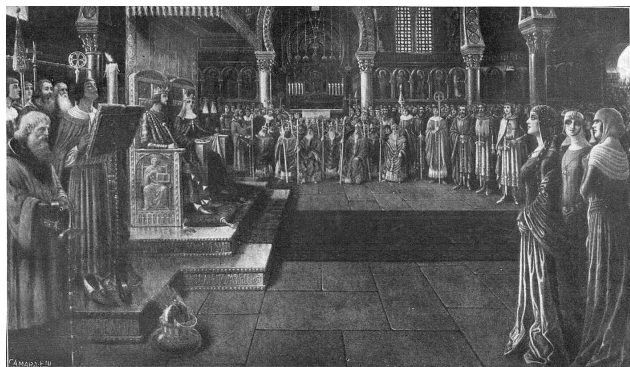
[...] Las Sras. de Monteserín y Segado pusieron de relieve las grandes dotes que poseen en el arte escénico, siendo verdaderos modelos de dicción y ejecución. [...] En uno de los entreactos se cantó el bonito coro de los *Barquilleros* de la conocida zarzuela *Agua, azucarillos y aguadiente*, desempeñado por las niñas Carmen Núñez, Anunciación Luengo, Rosario Monteserín, Pilar Panero y Carmen de Caso. [...]

En las habituales representaciones del Casino participaba el joven Demetrio cuando su estancia de vacaciones en la ciudad se lo permitía²⁹:

[...] También el sexo feo estuvo muy superiormente. D. Demetrio Monteserín hizo un *tío Perico* que ni pintado; no parecía estar viendo al Sr. Chicote. ¡Vaya un palurdo gracioso!, y no quiera V. que suprima las flores, porque es de justicia: cantó unos couplets alusivos de D. Germán Gullón. [...]

Aparte estas estancias veraniegas en Astorga, Monteserín continúa en la capital de España completando sus estudios de Bellas Artes. El *Heraldo Astorgano* se hace eco en junio de 1899 de los éxitos del pintor, que ya empieza a ser identificado por el segundo apellido paterno, con el que firmará sus obras en lo sucesivo³⁰:

[...] El alumno pensionado por la Diputación provincial D. Demetrio Pérez Monteserín, además del diploma extraordinario que le concedió el claustro de profesores de la Escuela Nacional de Pintura por su comportamiento, aptitud y trabajos presentados, obtuvo Diploma de mérito de 1ª clase en los exámenes ordinarios de la clase de dibujo del natural. [...]



Promulgación de los Fueros de León. Cuadro histórico pintado por Monteserín en 1929, que cuelga en el salón de plenos de la Diputación de León junto a la *Abdicación de Fernando I*, realizado por el pintor en 1899. Fotografía para *La Esfera* en 1929.

En agosto de 1899 Monteserín hace entrega a la Diputación de la obra que como alumno pensionado le ha encargado realizar. Se trata de un cuadro de tema histórico, según las bases de la propia institución, y su título *Abdicación de Fernando I*. La prensa leonesa refleja con elogios la obra del artista leonés³¹.

[...] ¿Qué distingos, ni qué peros podríamos nosotros poner al cuadro de Demetrio Monteserín, cuando en el cuadro se nos revela como un artista de cuerpo entero, venciendo dificultades grandes y acometiendo con denodado brío una composición que no todos los maestros en el arte suelen afrontar sino muy rara vez? Todo nos gusta en el cuadro del joven pensionado. Los efectos de la luz del sol que penetra por la románica ventana, luchando con la luz artificial de los cirios que arden delante y en el altar de la iglesia de San Isidoro, donde se representa la conmovedora escena y aquel triste sombrío del templo, propio de una mañana de invierno, bastan para convencernos de que a Monteserín le esperan días de gloria y de provecho. Las figuras de D. Fernando, D^a Sancha, D. Sancho y D^a Urraca están pintadas de mano maestra y la multitud de guerreros y gentes del pueblo que presencian la abdicación del rey, acreditan de artista al autor del cuadro. [...]

Igualmente la noticia del éxito del pintor local es reflejada en los diarios de Astorga, como el *Heraldo*³²:

[...] Un pintor joven, Monteserín, como familiarmente lo llaman fuera y dentro de la Escuela de Bellas Artes, donde por su talento se ha conquistado grandes simpatías, acaba de terminar un hermoso lienzo para la Diputación de León. Como todos los pensionados, ha tenido que sujetar su inspiración de artista a un asunto histórico, y en verdad que, a pesar de las limitaciones que estos asuntos ponen a las genialidades del artista, hay que reconocer que Monteserín ha conquistado un nuevo y legítimo triunfo trasladando el lienzo esa brillante página del entonces reino de León. [...] También nosotros felicitamos a nuestro paisano, quien según noticias nos dará a conocer este cuadro exponiéndolo en esta ciudad y en León. [...]

En la prensa nacional también tuvo repercusión el cuadro realizado por Monteserín para la institución leonesa³³:

[...] Con destino a la Diputación provincial de León ha terminado el joven pintor señor Monteserín un hermoso lienzo, que representa la abdicación del rey Fernando I. Lo acertado de la composición, la valentía del trazado y lo jugoso del color, revelan en el Sr. Monteserín notables aptitudes para el arte pictórico, a que con tanto provecho se dedica. [...]

En 1928 la Diputación de León le encargará un nuevo cuadro sobre tema histórico leonés: *La Promulgación de los Fueros*³⁴. Terminado en el verano de 1929, fue expuesto por primera vez en Astorga durante sus fiestas patronales, y a continuación en Ponferrada y Villafranca del Bierzo, para ser finalmente colocado en el salón de sesiones de la Diputación³⁵.

El cuadro se encargó con intención de ser colocado en la Biblioteca Regional, que iba a ser próximamente inaugurada, pero un retraso en las obras motivó el acuerdo de la Diputación para su exposición provisional en el salón de sesiones, provisionalidad que finalmente se hizo definitiva³⁶. Actualmente ambos cuadros se encuentran en dicho salón, erróneamente datados los dos en el año 1929.



Demetrio Monteserín pintando el cuadro *La Promulgación de los Fueros de León*. Revista *Unión Patriótica*, 1929.

A finales de agosto de 1899 Monteserín presentó en Astorga la que posiblemente sea la primera exposición pública de sus obras. Tendrá lugar con motivo de la inauguración del Café Botas en la esquina de la Plaza Mayor con Señor Ovalle, de cuya decoración se ha encargado también Monteserín pintando los paneles de sus paredes³⁷:

[...] A las nueve de la noche, hora que rezaba la invitación, hice mi entrada en el Café, teniendo el gusto de encontrar en él a los Sres. Sangrador y Revillo, Directores, respectivamente de *El Heraldo* de León y de Astorga, y otra infinidad de personas de esta ciudad que admiraban las obras de arte que adornan las paredes del local, debidas al hábil pincel de Demetrio Monteserín, joven artista, a mi juicio de gran porvenir, pensionado por la Diputación provincial.[...] Paisajes, marinas, cuadros de costumbres, como son un café servido por camareras, una cucaña y una andaluza tocando la guitarra, que son la admiración de cuantos la contemplan. Entre todos se destacan, a mi juicio, un campo nevado y una marina. [...]

En marzo de 1900 la Escuela de Pintura de Madrid distingue a Monteserín con uno de sus diplomas

de mérito³⁸, y al año siguiente es nombrado redactor artístico de la revista ilustrada *Nuevo Mundo*³⁹.



Five O'clock Tea, dibujo de Monteserín en *La Esfera*, 1915.

Aunque más adelante evolucionó hacia el estilo *decó*, realizando escenografías y murales decorativos para edificios públicos y privados, en sus orígenes Monteserín comenzó como ilustrador dentro de la corriente propiamente modernista. Encuadrado en ella es presentado en 1905 en una reseña de *La Ilustración Artística*⁴⁰:

[...] He aquí otro joven moderno artista. Es discípulo o admirador de Ricardo Marín. [...] Monteserín vive en provincias, en Astorga; de allí viene a la corte de vez en cuando, y al poco tiempo, si se aburre de la vida de café y del dulce flirteo por las reuniones de niñas ricas casaderas, torna otra vez al lugar apacible, tranquilo, de León. Y muchas veces, contemplando, admirando los dibujos modernistas de Monteserín, yo me he preguntado con cierto asombro cómo en Astorga, vetusta ciudad, pudo este original e inteligente artista hacer tales cosas. [...]



Autorretrato de Monteserín. Dibujo publicado en la revista *Vida Leonesa*. 1924.



“El pintor en su estudio”. *Vida Leonesa*, 1924.

Efectivamente, un joven Monteserín había participado en 1902 en la efímera vida de la modernista *Revista Ibérica*, dirigida por Francisco Villaespesa. Bajo la dirección artística del dibujante Ricardo Marín, la revista dará una especial relevancia a la parte pictórica y Monteserín ilustrará, entre otros, textos del poeta Juan Ramón Jiménez. En esos años trabajará también como ilustrador junto a Penagos en la revista *Blanco y Negro*.



Yo me moriré, y la noche
triste, serena y callada,
dormirá el mundo á los rayos
de su luna solitaria.
Mi cuerpo estará amarillo,
y por la almita volarás
entrará una brisa fresca
preguntando por mi alma.
No sé si habrá quien solluce
cerca de mi negra caja.

ó quien me dé un largo beso
entre caricias y lágrimas.
Pero habré ostras y flores
y suspiros y fragancias,
y amor en las avenidas
á la sombra de las ramas.
Y acostaré mi piano
como en esta noche plácida,
y no tendré quien lo suelte
sollozando en la ventana.

Juan R. Jiménez.

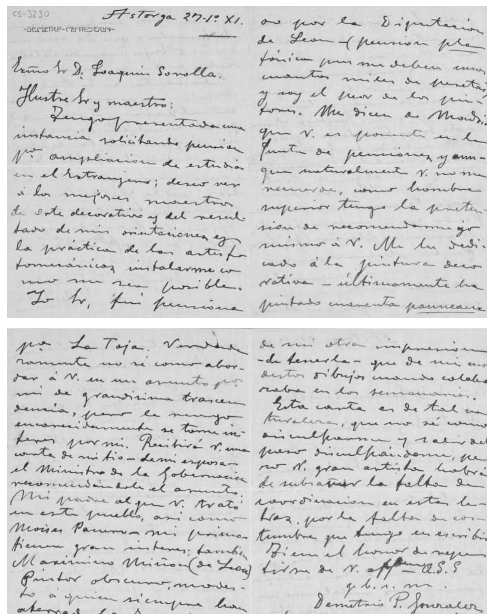
Ilustración de Monteserín sobre un poema de Juan Ramón Jiménez, *Revista Ibérica*, 1902.

En 1909 Monteserín participa en la Exposición de Santiago, celebrada en la capital gallega con obras de artistas como Felipe Bello o Ramón Casas⁴¹.

[...] una de las principales, juzgada con grandes apasionamiento por artistas y críticos, es la del mun-

dano y elegante pintor Demetrio Monteserín, titulada *Bergidum*. En Santiago, no educados todavía en la grata corriente del modernismo, créese notar imperfecciones y falsedades en la tela expuesta por el joven pintor leonés, y que representa un paisaje del Bierzo a la hora del crepúsculo. Para algunos es exagerada su tonalidad, aunque la técnica está empleada con gran fortuna, y para otros es una bella obra, que a medida que se contempla gusta más.[...]

Pintor bohemio y de espíritu inquieto, durante unos años reside en París y en otras capitales europeas, donde amplía sus conocimientos pictóricos frecuentando a reconocidos artistas en Francia, Italia o Bélgica.



Carta de Demetrio Monteserín a Joaquín Sorolla, 27-01-1911, CS3230, Archivo de Correspondencia, Museo Sorolla, Madrid.

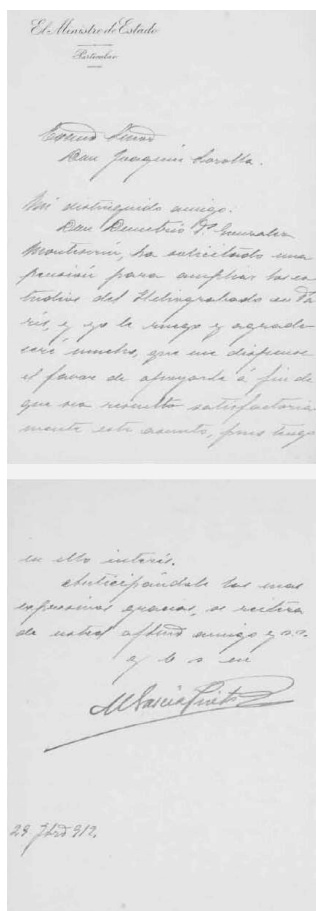
Para la consecución de esta beca de ampliación de estudios en el extranjero, Monteserín no duda en escribir al consagrado pintor Joaquín Sorolla, vocal de la Junta de Ampliación de Estudios, solicitando su intervención. Pocos años antes Sorolla había visitado Astorga, donde realiza algunas pinturas y dibujos, y trabó entonces contacto con la familia Monteserín. En su carta, conservada en los archivos del Museo Sorolla de Madrid, el joven Demetrio anuncia a Sorolla una próxima carta del astorgano Manuel García Prieto, ministro de Gobernación y pariente de su esposa Carmen⁴²:

[...] Astorga, 27-1-XI. Excmo. Sr. D. Joaquín Sorolla. Ilustre Sr. y maestro: Tengo presentada una instancia solicitando pensión para ampliación de estudios en el extranjero; deseo ver a los mejores maestros de arte decorativo y del resultado de mis orientaciones la práctica de las artes... Me dicen de

Madrid que V. es ponente en la Junta de pensiones y aunque naturalmente v. no me recuerde, como hombre superior tengo la pretensión de recomendarme yo mismo a v. Me he dedicado a la pintura decorativa –últimamente he pintado cuarenta paneaux para La Toja– [...] Recibirá V. una carta de mi tío –de mi esposa– el ministro de la Gobernación recomendándole el asunto. Mi padre, al que v. trató en este pueblo, así como Moisés Panero –mi primo– tienen gran interés. [...]

Efectivamente, el entonces ministro de Estado, Manuel García Prieto, también remitió la anunciada carta a Sorolla recomendando al pintor⁴³:

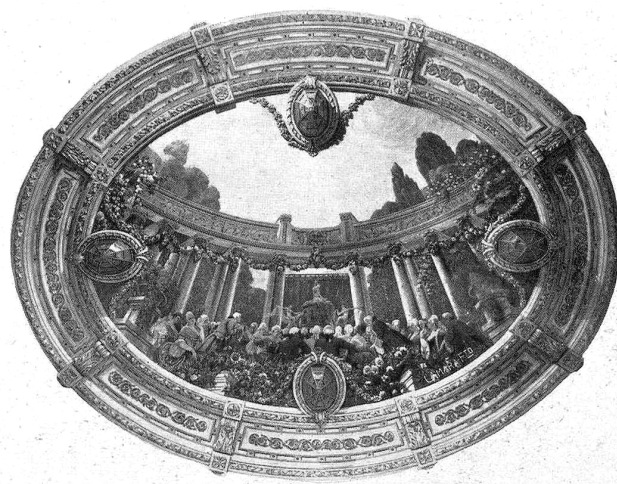
[...] Excmo. Sr. Don Joaquín Sorolla. Mi distinguido amigo, Don Demetrio P. González Monteserín, ha solicitado una pensión para ampliar los estudios del heliograbado en París, y yo le ruego y agradeceré mucho que me dispense el favor de apoyarle a fin de que sea resuelto satisfactoriamente este asunto, pues tengo en ello interés. [...]



Carta de Manuel García Prieto a Joaquín Sorolla, 29-02-1912, CS2031, Archivo de Correspondencia, Museo Sorolla, Madrid.

La Junta de Ampliación de Estudios le concede la beca y Monteserín viaja por Europa hasta el año 1914. Tras su regreso a España se centra en su faceta de muralista, decorando emblemáticos edificios en distintas ciudades, como el Gran Hotel de La Toja.

En el año 1915 se inicia en Madrid la construcción del Teatro Odeón, actual teatro Calderón, en la calle Atocha. El edificio es proyectado y construido por el arquitecto Eduardo Sánchez Eznarriaga, de raíces astorganas pues su madre, Jesusa Eznarriaga Iglesias, era natural de esta ciudad. Eznarriaga encarga las vidrieras del Odeón a los Maumejean, artesanos que crearon también las del palacio de Gaudí en Astorga. Monteserín se encargará de realizar las pinturas y murales que decoran las cúpulas y paredes de sus salas, así como el telón del escenario.



Fotografías de la cúpula del teatro Odeón y del telón del escenario pintados por Monteserín. *La Esfera*, 1917.

Monteserín realizó también numerosos murales para decorar las residencias particulares de miembros de la burguesía de la época. Algunos ya iniciada la segunda década del siglo XX seguían teniendo clara inspiración modernista⁴⁴:

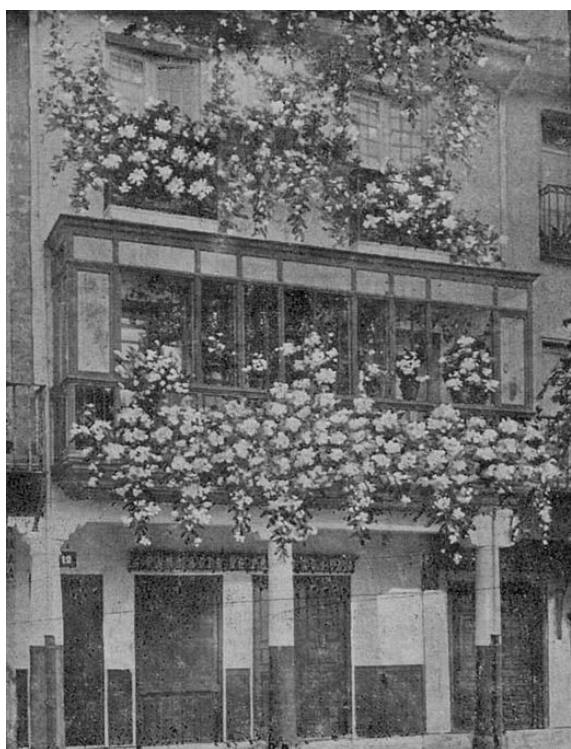
[...] El ilustre pintor astorgano Demetrio Monteserín ha tenido expuesto en la Casa Consistorial de la vecina ciudad de Astorga un bellissimo *panneau* destinado a la magnífica residencia que tiene en Madrid el Sr. Carnicer. El *panneau*, extraordinariamente decorativo, es un nuevo alarde del dominio que Monteserín tiene del colorido y de la composición; representa una ofrenda al dios Pan, y se ha inspirado en una poesía de Rubén Darío. [...]



“El notable artista D. Demetrio Monteserín, pintando uno de los magníficos lienzos que decoran los salones del Club de Regatas de Gijón”. *Mundo Gráfico*, 1912.

Casado en 1907 con la astorgana Carmen Núñez Goy, hija del farmacéutico Primo Núñez Nadal y de Carmen Goy Bayón, tuvieron tres hijos, Eduardo, Berta y Olga Pérez Monteserín Núñez. Así define a Monteserín y relata su vida en Astorga, Miguel Morán en un artículo para la revista *Vida Leonesa* en 1924⁴⁵:

[...] Monteserín, por encima de todo, tiene la bella cualidad de ser un buen hombre; goza en la intimidad, adora a la familia, se preocupa por los pequeños triunfos de su hijo mayor que hace poco tiempo debutó como artista cinematográfico [...] en Astorga es célebre su corrillo de la plaza y su tertulia del Casino; y este hombre encumbrado en la fama, conocedor de pueblos y personas, es feliz en su hogar provinciano, con su familia, con sus amigos. [...]



Residencia de los Monteserín Núñez en la plaza mayor de Astorga. *Vida Leonesa*, 1924.



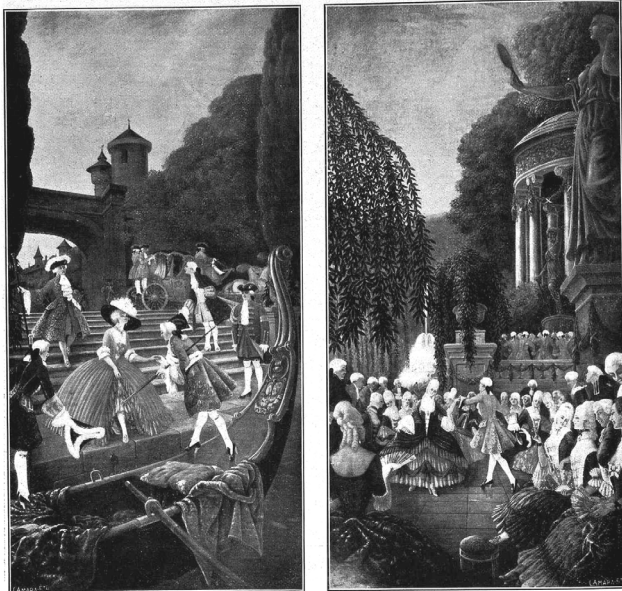
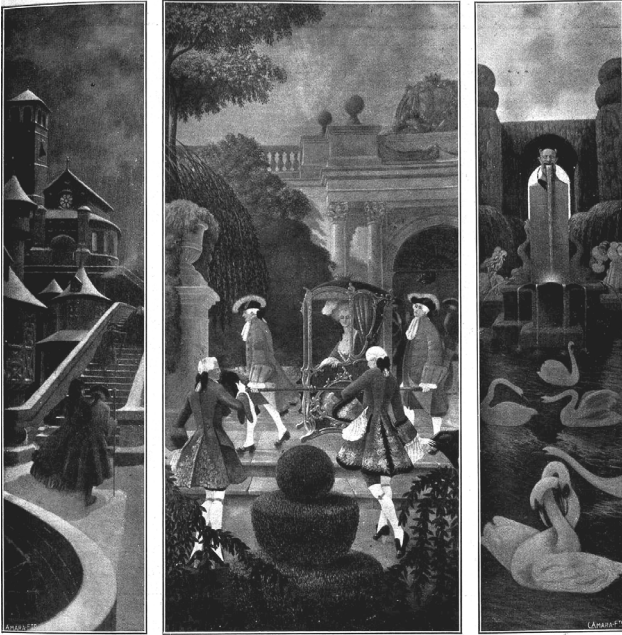
“Monteserín con su señora e hijo mayor en su estudio de Madrid”. Revista *Vida Leonesa*, 1924.

Dada la holgada situación económica familiar, Monteserín continuó viajando frecuentemente por Europa. En 1930 la edición francesa del *Chicago Daily Tribune* se hace eco de la visita del pintor a Montecarlo para presenciar el noveno rally automovilístico allí celebrado, aprovechando su estancia en la Costa Azul⁴⁶:

[...] Recientemente ha llegado al Principado el Sr. Monteserín, el famoso retratista y pintor decorativo español. Es responsable de muchos de los interiores más maravillosos de España y pronto se dedicará a realizar gran parte del trabajo en la Riviera. [...]

La guerra civil truncó la despreocupada vida de los Monteserín. Una de las hijas del pintor, Olga, morirá asesinada por tropas milicianas en 1936 junto a otras dos astorganas cuando ejercían como enfermeras de Cruz Roja en el frente del puerto de Somiedo. Este amargo trance sume en la desolación a Monteserín.

Finalizada la contienda, en abril de 1939, el pintor Fernando A. Sotomayor visita en Astorga a su desolado amigo y realiza un retrato de Monteserín que le entrega como prueba de afecto ante la desgracia sufrida por la pérdida de su hija⁴⁷. Acompañado por su hija Berta, Monteserín pasa sus últimos años en León, donde fallece en el año 1958.



Parte de los paneles pintados por Montesperín para las paredes del palacio de Rueda en Madrid, fotografiados por *La Esfera* en 1920.

¹ *La Fotografía*, nº 95, agosto de 1909.

² *Pro-Patria. Memorias de un viaje por la 7ª Región*. Redacción de Fernando Gómez Redondo, notas de Mariano Fernández-Corredor y Chicote y Fotografías de Mario Herrero Somoza, p. 9, Valladolid, 1911.

³ *Pro-Patria. Memorias de un viaje por la 7ª Región*, op. cit. p. 14.

⁴ *Pro-Patria. Memorias de un viaje por la 7ª Región*, op. cit. p. 41.

⁵ *Pro-Patria. Memorias de un viaje por la 7ª Región*, op. cit. p. 41.

⁶ *Pro-Patria. Memorias de un viaje por la 7ª Región*, op. cit. pp. 43-46.

⁷ Pere Casas, *Por España y Portugal. Impresiones de un viaje en Automóvil*, Mercurio, 23 de diciembre de 1915.

⁸ P. Casas, *Por España y Portugal. Impresiones de un viaje en Automóvil*, Mercurio, 23 de diciembre de 1915.

⁹ Antonio Vascano (A. Cánovas del Castillo), *De Madrid a Madrid. Viaje auto-cinematográfico gozado durante quince días, pasando por Collado-Villalba, Astorga, Orense y Vigo; Pontevedra, Santiago de Compostela y La Coruña; Ortiguera, Oviedo, Torrelavega y Santander; Palencia, Valladolid y Villalba. O sea "dos mil y pico de kilómetros"*. *Notas insustanciales, tomadas al correr del lápiz, y el volar de un magnífico Delaunay-Belleville de 45-60 H. P.*, Madrid, 1922.

¹⁰ Antonio Vascano (A. Cánovas del Castillo), *De Madrid a Madrid*, op. cit. p.6.

¹¹ Antonio Vascano (A. Cánovas del Castillo), *De Madrid a Madrid*, op. cit. pp. 12-15.

¹² *España Automóvil y Aeronáutica*, 15 de marzo de 1912.

¹³ *España Automóvil y Aeronáutica*, 15 de septiembre de 1911.

¹⁴ *España Automóvil y Aeronáutica*, 30 de mayo de 1912.

¹⁵ *Gran Vida*, 1 de febrero de 1915.

¹⁶ *Gran Vida*, 1 de abril de 1915.

¹⁷ *Gran Vida*, 1 de abril de 1915.

¹⁸ *Gran vida*, 1 de agosto de 1915.

¹⁹ Crítica del escritor José Payá Espinós, en el diario *Las Provincias*, 1 de enero de 1917.

²⁰ Rollo n.º 1425/1923 del sumario 519/1923 instruido por el Juzgado de Instrucción del Distrito del Congreso de Madrid contra Félix Cuquerella Alonso en virtud de querrela del Ministerio Fiscal por escándalo público. AHN.

²¹ *Cancionero de la Guerra*, José Montero Alonso, Madrid, 1940.

²² *Pueblo*, 16 de julio de 1943.

²³ *ABC*, 15 de julio de 1943.

²⁴ *El Porvenir de León*, 11 de mayo de 1895.

²⁵ *El Porvenir de León*, 19 de octubre de 1895.

²⁶ *El Porvenir de León*, 3 de noviembre de 1897: "Ha sido nombrado Contador de fondos municipales de Astorga, el oficial de la Diputación provincial y particular amigo nuestro D. Paulino Pérez Montesperín".

²⁷ *Heraldo Astorgano*, 13 de enero de 1899.

²⁸ *Heraldo Astorgano*, 4 de abril de 1899.

²⁹ *Heraldo Astorgano*, 11 de julio de 1899.

³⁰ *Heraldo Astorgano*, 2 de junio de 1899.

³¹ *El Porvenir de León*, 2 de agosto de 1899.

³² *Heraldo Astorgano*, 23 de junio de 1899.

³³ *El Correo*, 18 de junio de 1899.

³⁴ "La Diputación provincial acordó encargar al ilustre pintor leonés Demetrio Montesperín un cuadro sobre el tema de los Fueros de León. Será colocado —una vez terminado— en el salón de la Biblioteca Regional". *El Heraldo de Madrid*, 12 de octubre de 1928.

³⁵ *El Día de Palencia*, 16 de septiembre de 1929.

³⁶ *El Día de Palencia*, 10 de diciembre de 1929.

³⁷ *El Porvenir de León*, 30 de agosto de 1899.

³⁸ *El Porvenir de León*, 7 de marzo de 1900.

³⁹ *El Porvenir de León*, 27 de abril de 1901.

⁴⁰ *La Ilustración Artística*, 16 de octubre de 1905.

⁴¹ *El Liberal*, 7 de septiembre de 1909.

⁴² Carta de Demetrio Montesperín a Joaquín Sorolla, 27-01-1911, CS3230, Archivo de Correspondencia, Museo Sorolla, Madrid.

⁴³ Carta de Manuel García Prieto a Joaquín Sorolla, 29-02-1912, CS2031, Archivo de Correspondencia, Museo Sorolla, Madrid.

⁴⁴ *Renacimiento*, 31 de diciembre de 1922.

⁴⁵ *Vida Leonesa*, 26 de octubre de 1924.

⁴⁶ *Chicago Daily Tribune*, European Edition, París, 1 de febrero de 1930: "[...] A recent arrival in the Principality is Mr. Demetrio Montesperin, the famous spanish portrait and decorative painter. He is responsible for many of Spain's most wonderful interiors and is shortly to be engaged in doing much the same work on the Riviera. [...]"

⁴⁷ *PROA*, 4 de abril de 1939.